

EDITORIAL

Repasando artículos e informes sobre enfermedades renales me detengo en los últimos datos actualizados sobre enfermos, los cuales indican lo siguiente: Aproximadamente 4 millones de españoles sufren alguna enfermedad renal crónica, 2 millones de españoles son portadores de alguna enfermedad renal sin saberlo y 22.000 pacientes necesitan en estos momentos tratamiento de hemodiálisis. Cada año se incorporan a la estadística 6.000 pacientes más. Estamos ante un auténtico problema de salud pública ya que el tratamiento necesario para todos estos enfermos consume un 2% del presupuesto sanitario español. Los datos son demoledores, la insuficiencia renal en cualquiera de sus formas o porcentajes está muy presente dentro del conjunto de la población. A menudo cuándo nos diagnostican una enfermedad y en nuestro caso la renal pensamos que nuestro caso es excepcional y que con pocas personas podremos intercambiar nuestro problema, bien el dato indica lo contrario. Actualmente las asociaciones de pacientes cubren la necesidad de comunicación entre los portadores de una misma enfermedad y así mismo extienden las informaciones y avances en el campo de la investigación y el desarrollo de nuevas técnicas curativas. El papel de las mismas es fundamental para así mismo concienciar a la sociedad y a las autoridades en la importancia de seguir apostando por la investigación y avanzar en el estudio de nuevos fármacos, tratamientos, técnicas, etc... Tal y como hemos visto la enfermedad renal tiene una presencia importante en el panorama sanitario español pero no nos olvidemos que formando parte de ese conjunto se encuentran las enfermedades renales genéticas, las que nos ocupan en nuestra Asociación y que así mismo algunas de éstas se encuentran englobadas dentro de las denominadas “ enfermedades raras “. Bien todo esto lo quiero relacionar directamente con la gestión actual de nuestros políticos. Se deben concienciar todavía más de la importancia que tiene la investigación y el desarrollo de nuevas metodologías para poder combatir las que aparentemente pueden parecer enfermedades de poco calado. En estos momentos especialmente difíciles de la economía española, espero que sepan distribuir de forma coherente los recursos que tienen en sus manos para que la comunidad científica y en especial aquella parte de ella que se dedica en exclusiva a la investigación siga teniendo el mismo apoyo en beneficio de todos.

Ramón Quintilla.
Presidente de la AIRG-E.

Asociación para la información y la investigación de las enfermedades renales genéticas.